

community

The New Apostolic Church around the world

04/2017/ES

Pentecostés 2017 en Viena (Austria)

Editorial: Anunciar su gloria

Servicio Divino de
Pentecostés: Efectos del
don del Espíritu Santo

Doctrina de la Iglesia:
Nuestra concepción del
más allá

New Apostolic Church
International



■ Editorial

- 3 Anunciar su gloria

■ Servicio Divino en Europa

- 4 Efectos del don del Espíritu Santo

■ De visita a América

- 10 De la turbación al consuelo en cuatro pasos

■ De visita a África

- 12 Más grande que todo lo que uno se pueda imaginar

■ De visita a Asia

- 14 No trabajar a reglamento

■ El rincón de los niños

- 16 La moneda perdida
- 18 Con Saron en Dire Dawa (Etiopía)

■ Doctrina

- 20 El verdadero consuelo: fe en lugar de señales
- 21 Nuestra concepción del más allá: los fundamentos

■ Noticias de todo el mundo

- 24 En triciclo al Servicio Divino
- 26 Un gran trabajador, muy sólido y silencioso
- 28 La interpretación de ministerio pasa a la próxima ronda
- 30 Sam, el intérprete del Apóstol Mayor

Anunciar su gloria

Amados hermanos y hermanas en la fe:

El lema del año “Gloria a Dios, nuestro Padre” nos acompaña en todo el año, es más, en toda nuestra vida. Es un deber y, al mismo tiempo, una necesidad del cristiano, reconocer una y otra vez la grandeza de la creación divina, agradecer a Dios y alabarlo.

Después de haber reconocido que todo lo que existe fue creado por Él, agradezcamos y alabemos al Creador a partir de este reconocimiento. Entonces surgirá un tercer deseo: anunciar su gloria.

¿Y cómo lo hacemos en nuestra vida?

Comportándonos como hijos de Dios. Hagamos público lo que pudimos llegar a reconocer y por lo que agradecemos.

- Perdonamos al prójimo –porque Dios nos perdona.
- Pedimos salvación –para todos los seres humanos, también para aquellos que nos hayan lastimado.
- Estamos llenos de confianza –sabiendo que nada puede impedir a Dios darnos su reino.
- Nos desarrollamos –Dios ha colocado vida en nosotros, la cual debe desarrollarse.



Foto: INA Internacional

- Contribuimos a que haya unidad –sabiendo que todos los seres humanos tienen un solo Dios y Padre.
 - Nos concentramos –en la vida eterna, la herencia de Dios. Es lo más importante en nuestra vida.
- Si cada uno se vuelve activo en este sentir, habrá más bendición, tanto para nosotros mismos como para el prójimo.

Cordiales saludos, vuestro



Jean-Luc Schneider

Efectos del don del Espíritu Santo



2.000 participantes hubo en el Servicio Divino en la Casa de Conciertos de Viena (Austria) y muchos cientos de miles de oyentes en las comunidades de todo el mundo, pues el Servicio Divino fue transmitido a todos los continentes

Fotos: Oliver Rütten

Amados hermanos y hermanas, para esta fiesta de Pentecostés escucharemos, como es habitual, una lectura de la Biblia. Hoy un extracto de la epístola de Pablo a los Romanos.

Lectura bíblica de Romanos 8:9-11 y 14-17:

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también

Hechos 2:4

“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. [...] Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”.

Amados hermanos y hermanas, hoy celebramos una fiesta que tiene para nosotros una importancia muy especial. La fiesta de Pentecostés es la fiesta del cumpleaños de la Iglesia de Cristo. Sabemos que en Pentecostés los Apóstoles y todos los discípulos que estaban reunidos con ellos, fueron llenos del Espíritu Santo. Fue el cumplimiento de la promesa que Jesús les había dado. El Espíritu Santo se asentó sobre ellos, y entonces comenzaron a hablar en otras lenguas para predicar el Evangelio a los muchos judíos que habían venido de todas las naciones bajo el cielo.

Las personas que más adelante llegaron a creer en Jesucristo, recibieron el don del Espíritu Santo por imposición de manos y oración de los Apóstoles. La Biblia informa de casos aislados en los que junto con el don del Espíritu Santo también fueron transmitidos otros dones. Unos recibieron el don de hablar en lenguas, otros el don de sanar enfermos y otros el don de la profecía. Dios quería mostrar que sus Apóstoles son los enviados de Jesús. Estas señales debían contribuir a afirmar la fe en el envío de los Apóstoles. Pero en su sabiduría, el Apóstol Pablo dejó claro que estos dones no son relevantes para la salvación. Lo decisivo para la salvación es el renacimiento de agua y Espíritu y el desarrollo de la nueva criatura en Jesucristo, lo decisivo no son los dones.

Como cristianos nuevoapostólicos creemos que hemos recibido el don del Espíritu Santo por imposición de manos y oración de un Apóstol. Este es un firme componente de nuestra fe y así también lo expresa el octavo artículo de nuestra Confesión de fe.

A través del Santo Sellamiento hemos recibido el don del Espíritu Santo y con él la filiación divina. Esto no significa que otras personas no puedan ser hijos de Dios. Dios es el Padre de todos los seres humanos porque Él los ha creado.

Todo cristiano puede reconocer en Dios a su Padre celestial, que lo ama, que se ocupa de él y que le quiere conceder la salvación. Por eso estamos lejos de pensar que sólo nosotros somos hijos de Dios y todos los demás no lo son. Este concepto “filiación divina” se refiere a algo especial: una relación especial con Dios y un llamamiento especial. Con el don del Espíritu Santo hemos recibido la condición previa para llegar a ser primicias y entrar como primicias en el reino de Dios, para ser allí herederos de Dios y coherederos con Cristo. Este es el significado de la filiación divina. Hemos sido llamados para llegar a ser primicias, ser los primeros en entrar en el reino de Dios. Debería quedar claro que donde hay primeros, además hay otros que vienen después. Dios quiere conceder a todos los seres humanos la comunión con Él en la nueva creación. Esto, simplemente, quería dejarlo en claro una vez más.

Creemos firmemente en nuestro Santo Sellamiento, creemos firmemente en que hemos recibido el don del Espíritu Santo.

Amados hermanos, considero muy importante en mi encargo, trabajar hoy en afirmar esta fe, que sigamos creyendo firmemente en la recepción del don del Espíritu Santo en el Santo Sellamiento, porque precisamente esta fe es la condición previa para que el don del Espíritu Santo pueda desarrollar sus efectos. Si sucediera que esta fe disminuyese, el don del Espíritu Santo ya no podría estar activo plenamente. Por eso es tan importante que creamos firmemente en nuestro propio Santo Sellamiento.

¿Cuáles son los efectos del don del Espíritu Santo? Pablo escribió que donde existe fe en el don del Espíritu Santo, uno se deja guiar por el Espíritu Santo; este tiene algo que decir en nuestro corazón. Entonces el Espíritu de Dios nos dice: Tú eres un hijo de Dios, tú tienes un Padre que te ama, tú tienes un Padre que te llevará como primicia a su reino. El que se deja guiar por el Espíritu, dirá como Pablo: “Abba, Padre”. Esto significa que cree que el Padre se ocupa de él, así como se ocupó de su Hijo cuando estaba en la tierra. El Padre se ocupó de que Jesucristo pudiese cumplir su encargo y luego pudiese volver a la comunión con Él.

Nosotros también decimos: “Abba, Padre”: Tú, el Todopoderoso, eres mi Padre. Tú te ocuparás de que todo vaya bien y pueda entrar a la comunión eterna contigo. El Espíritu Santo dice a nuestro espíritu: Quédate tranquilo, tu Padre se ocupa de ti. Esto nos da una serenidad, una calma basada en nuestra fe.

La fe es la condición previa para que el don del Espíritu Santo pueda desarrollar sus efectos.



Pablo dijo: “Nos maldicen, y bendicimos; padecemos persecución, y la soportamos” (1 Corintios 4:12). Esta serenidad, que se extraña tanto en nuestros días, es una repercusión del don del Espíritu Santo. El Padre está conmigo, se ocupa de mí. Esta es la primera repercusión del don del Espíritu Santo.

El que tiene este don, cree en él y se deja influenciar por él, será llevado al reconocimiento de la gloria de Dios. A través del Espíritu Santo le será revelada la gloria de Dios. El que puede reconocer la gloria de Dios en el pasado, en el presente y en el futuro, hablará otra lengua. Puede reconocer lo que Dios hizo en el pasado. Ya no se concentra en todo lo que los hombres le hicieron en el pasado. Ya no habla tanto de lo que él mismo logró. Al reconocer la gloria de Dios sabe que Dios ha hecho grandes cosas en él, por lo que estará alegre. Está lleno de agradecimiento por poder reconocer el obrar de Dios en él en el pasado. Donde puede desarrollarse el don del Espíritu Santo, surge agradecimiento.

Aquel en el que se puede desarrollar el don del Espíritu Santo también puede reconocer los peligros del presente. Sabe exactamente que el mayor peligro consiste en que algunos hechos, como ser las pruebas, me apartan de Dios. Prioridad para él será: pase lo que pase en mi vida, no me quiero apartar de Dios. No me quiero distanciar ni un paso de Jesús. Esto tiene prioridad. Por eso, evaluará el presente, con sus peligros, en forma muy diferente.

*Agradecimiento por el pasado,
estar alertas en el presente y
alegría por el futuro.*

Su preocupación será, permanecer en la comunión con Dios y que esta sea aún más entrañable. Entonces estará alerta, una repercusión del don del Espíritu Santo.

El que se deja guiar por el Espíritu, se dedicará a la gloria de Dios en el futuro, estará lleno de alegría. Sabe lo que le espera. Sabe lo que sucederá y lo aguarda con alegría. Esta es una lengua muy diferente a la que se escucha en su entorno.

Agradecimiento por el pasado, estar alertas en el presente y alegría por el futuro, ¿en qué otro lugar se los puede encontrar?



Evangelio en otras lenguas, en la lengua de aquellos que habían venido a Jerusalén.

Amados hermanos y hermanas, quisiera que esto sea un punto central: llevemos el Evangelio a nuestro prójimo hablando su lengua, no nuestra lengua. Esto no tiene nada que ver con inglés, francés, español, ruso o alemán. Tenemos un gran ejemplo, que es el Hijo de Dios. Él quería proclamar el alegre mensaje a los hombres. No lo hizo desde arriba en el cielo. Se hizo hombre y compartió el destino de los hombres, vivió como ellos vivían, sufrió como ellos sufrían, compartió todo con ellos, estuvo muy cerca de ellos. Pudo hablar su lengua porque se convirtió en lo que ellos eran, un verdadero hombre.



Fueron llamados para colaborar en la prédica, de Alemania el Apóstol de Distrito Bernd Koberstein (izquierda) y de África del Sur el Apóstol de Distrito John L. Kriel (derecha)

Para aprender una lengua, uno primero tiene que escuchar. Las personas de hoy lo han olvidado por completo. Todos quieren hablar. Pero todavía va más allá. No sólo escuchemos a nuestro prójimo. También compartamos sinceramente con él sus sentimientos, sus temores, sus sufrimientos o sus alegrías, para que note: ese está interesado en mí. Esta compasión abre su corazón y lo hace receptivo para nuestro mensaje, el alegre mensaje: Dios te ama, Él te quiere redimir. Hemos encontrado a Jesucristo, ven con nosotros, ¡Él también te quiere a ti!

Esta fase de la compasión, de compartir lo que se siente, es infinitamente importante. Hablemos la lengua del prójimo porque queremos compartir la salvación con él.

Pablo también dejó claro que con el don del Espíritu Santo fue derramado en nuestro corazón el amor de Dios, dicho de otra manera, la capacidad de amar como Jesucristo. Naturalmente, esto depende de si tenemos la voluntad de hacerlo, pues somos personas libres. Si quieres, puedes. Este es el mensaje. Con el don del Espíritu Santo has recibido la capacidad de amar igual que Jesucristo. Pero depende de tu voluntad.

Otro punto muy importante: queremos que también la próxima generación, nuestros niños, nuestra juventud experimenten la salvación. Por lo general, nuestros niños son sellados cuando son muy pequeños. Es nuestra convicción de fe que el niño en el Santo Sellamiento recibe el don del Espíritu Santo. Pero todos sabemos que con eso no basta. Para que el don del Espíritu Santo puede desarrollar sus efectos, en el niño, en el joven debe crecer la fe. Debe creer que ha recibido el don del Espíritu Santo y que esto es algo único, maravilloso. Y este es el problema.

Este amor tiene sus repercusiones. Entre otras, produce que nos esforcemos para anunciar a los demás la salvación. Como amamos al otro, quisiéramos que también él lo antes posible pueda entrar en la comunión eterna con Dios. Quisiéramos compartir con él el tesoro más grande que tenemos, Jesucristo. Para eso hablemos su lengua, como en aquel tiempo los discípulos en Pentecostés. Con el don recibido, Dios les había dado la posibilidad de anunciar el

Una parte de nuestros niños, de nuestros jóvenes parte de la base de: sí, nosotros pertenecemos a la Iglesia Nue-



Para el festejo de la Santa Cena, abre los cálices el Apóstol de Distrito Markus Fehlbaum

va Apostólica. Pero la fe en el don del Espíritu Santo no siempre existe y una parte de nuestros jóvenes después de la Confirmación simplemente ya no viene porque no pudo reconocer el valor de este don. Amados hermanos y hermanas, aquí se nos pregunta: ¿Cómo podemos explicarles en su lengua, qué importante y efectivo es el don del Espíritu Santo que ellos tienen?

De nada sirve si condenamos el presente y el mundo, y les queremos explicar qué mala es la vida sobre esta tierra, pero si eres bien nuevoapostólico, ¡podrás huir de todo esto! Esto no sirve absolutamente de nada, pintarles un futuro apocalíptico y decirles: si no quedas fiel, te pasará algo malo. Tampoco sirve darles un código de conducta: tienes que hacer esto, no hagas aquello... Esto definitivamente no es su lengua. No estoy seguro si alguna vez fue la lengua de alguien, pero eso dejémoslo a un lado. Nos ocupamos del presente. Junto con los Apóstoles de Distrito y los Apóstoles pensamos mucho en cómo podemos anunciar el Evangelio a nuestros niños en su lengua. ¿Cómo podemos explicarles la importancia del don del Espíritu Santo? Vuelvo a lo que dije antes. Transmitiéndoles que gracias a los efectos del don del Espíritu Santo ellos pueden tener esta serenidad, que pueden ser fuertes interiormente. Por eso no necesariamente tendrán una vida mejor y quedarán preservados de todo mal y del maligno. Ellos deben, al igual que todos nosotros, pasar por esas cosas. Pero su vida será totalmente diferente porque poseerán esta calma proveniente de la fe y

serán fuertes en su interior. Esto motiva a nuestros jóvenes. Si les podemos explicar que con el don del Espíritu Santo tienes la posibilidad, la capacidad de amar a todos, sin reservas, sin condiciones, sólo tienes que querer, entonces lo podrás hacer, esto motiva a la juventud, estoy absolutamente convencido de ello. Los motiva si les podemos explicar que a través del don del Espíritu Santo tienes la posibilidad de estar activo junto con Jesucristo y contribuir para que todos los seres humanos encuentren la salvación en Jesucristo. Se te necesita y has sido llamado para colaborar en la salvación de los hombres, puedes ser una bendición para muchos.

Así expliquemos el Evangelio, el alegre mensaje, a la juventud, a los niños. Pero predicar y hablar por hablar no convence a nadie. ¡Debemos demostrarlo con nuestro ejemplo! ¿Perciben nuestros niños –y ahora me miro a mí mismo– que poseemos esta serenidad y esta calma provenientes de la fe? ¿Pueden percibir los jóvenes que realmente podemos amar a todos si queremos? ¿Pueden sentir que tenemos la necesidad de ofrecer a los demás la salvación y que tenemos el deseo de que todos los seres humanos encuentren a Jesucristo? Esta es nuestra tarea en todo el mundo. Seguramente cada persona, ya sea adulto, niño o joven, seguirá siendo una persona libre que se puede decidir a favor o en contra de Jesús. No podemos ni queremos obligar a nadie, esto no respondería a la voluntad de Dios. Pero no nos hagamos las cosas demasiado fáciles diciendo

que el tiempo y las circunstancias son así y nada se puede hacer. Las circunstancias y los fenómenos de esta época no constituyen una disculpa para nosotros y no disminuyen de ninguna manera nuestra responsabilidad.

Por eso es tan importante que primero afirmemos nuestra fe en nuestro propio Santo Sellamiento y trabajemos en ello. Sí, poseemos el don del Espíritu Santo. Con este don puedo decir: “¡Abba, Padre, tengo confianza en ti!”. Se me maldice, entonces bendigo, se me persigue, entonces soporto. Sí, quiero amar más y lo puedo hacer. Sí, quiero alegrarme esperando el futuro, sí, quiero ser una herramienta en manos de Dios. Si esto se puede ver en nosotros, si lo demostramos con nuestro ejemplo, podremos contribuir a que la fe de los niños, de la juventud en su Sellamiento sea más firme. Entonces podrán experimentar en forma multiplicada los efectos del don del Espíritu Santo.

Después de los aportes de los Apóstoles de Distrito a la prédica, el Apóstol Mayor expresó: Ahora pasamos al festejo de la Santa Cena, nos preparamos y miramos dentro de nosotros. No se trata de que alguien ahora tenga una mala conciencia. Únicamente pregunto: ¿Qué has hecho con el don del Espíritu Santo, se pudo desarrollar este don plenamente? —Amado Dios, podría haberlo hecho mejor, ¡concédeme gracia, concédeme la posibilidad de empezar de nuevo!

Estoy convencido de que el que se presenta así delante del Señor, experimentará esta gracia y experimentará este nuevo comienzo. La Santa Cena también es un festejo de agradecimiento. ¡Expresemos hoy este agradecimiento a Dios, el Espíritu Santo! Imaginarse al Espíritu Santo es siempre un poco complicado. Al Padre uno se lo puede imaginar más fácilmente. El Creador es muy concreto y la figura paterna uno se la puede imaginar más fácil. El Hijo de Dios está muy concretamente en Jesucristo. Nos podemos hacer muy bien una imagen de ellos. Pero, ¿qué hay que imaginar bajo el Espíritu Santo? Pues siempre necesitamos imágenes.

A Dios se lo reconoce en su obrar. Y el obrar del Espíritu Santo lo podemos reconocer perfectamente. Sin el obrar de Dios, el Espíritu Santo, sólo escucharíamos disertaciones, pero no la palabra de Dios. Ahora ya se nos vuelve concreto. ¿Qué sería de nosotros si solamente escuchásemos disertaciones y prédicas y no la palabra de Dios? Sin el obrar del Espíritu Santo podríamos celebrar la Santa Cena juntos, pero no sería el cuerpo y la sangre de Cristo, sólo sería un festejo de conmemoración. Pero como Dios, el Espíritu

Santo, es el que obra, podemos celebrar la Santa Cena y tener comunión con Jesucristo. Como tenemos el don del Espíritu Santo, el Espíritu Santo puede hacer de nosotros una nueva criatura. Nos puede poner en condiciones de entrar en la eterna comunión con Dios. Incluso si no nos podemos hacer una imagen, igualmente estamos agradecidos de todo corazón por el obrar del Espíritu de Dios.

Vayamos juntos a Dios con el deseo: Señor, quiero contribuir aún más para que mi prójimo ame a Jesucristo. Señor, ayúdame a contribuir para que también la próxima generación reconozca y experimente la actividad del Espíritu Santo. No tengo una estrategia, los Apóstoles de Distrito tampoco, de todo lo que habría que hacer para el futuro, para que todos los jóvenes que se confirman, queden fieles. Desde la perspectiva humana esto tampoco se puede planificar. Sólo Dios puede hacerlo, Él puede hacer que las personas lleguen a tener fe y permanezcan fieles.

Si todos nosotros en un círculo tan grande tenemos el deseo, amado Dios, ayúdanos, queremos hacer lo que podemos para que también la próxima generación preserve lo que tú les has dado, ¡Dios no lo podrá pasar por alto y desatenderlo! ¡Dios nos ayudará! ¡Tengamos la voluntad para hacerlo!

PENSAMIENTOS CENTRALES

Creemos en nuestra filiación divina. La presencia del don del Espíritu Santo en nosotros se reconoce en

- nuestra confianza en Dios,
- nuestro equilibrio espiritual,
- nuestra lengua y
- nuestra compasión.



Fotos: INA Argentina

De la turbación al consuelo en cuatro pasos

“Ahora está turbada mi alma”, ¿a quién no le pasa? Pero existe un camino de la turbación al consuelo, e incluso la ayuda de un acompañante: una guía en cuatro pasos basada en el ejemplo de Jesús. Sobre esto predicó el Director de la Iglesia el 2 de abril de 2017 en Buenos Aires (Argentina).

“Sucede con frecuencia que estamos turbados”. También lo sabe el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider. “Experimentamos el dolor de diferentes maneras”. Algunos tienen que enfrentarse con enfermedades, con la muerte y el duelo. Y otros experimentan injusticias, tienen miedo al futuro o están descontentos con Dios. “Entonces sigamos el ejemplo de Jesús”.

Detenerse

Días antes de su muerte, Jesús sabe lo que le espera. “Ahora está turbada mi alma”. Entonces se pregunta: “¿Y qué diré?”. “No oró inmediatamente a Dios”, explica el Apóstol Mayor. “Se tomó tiempo para reflexionar y dejó que el Espíritu Santo trabajara en su corazón”.

“Tomémonos tiempo para reflexionar” antes de orar. “Es una fuente de bendición cuando nos miramos interiormente y mantenemos una conversación con el Espíritu Santo”, pues “tu corazón hace mucho que conoce la respuesta. Simplemente deja obrar al Espíritu Santo”.

Escuchar

“¿Padre, sálvame de esta hora?”. Como Hijo de Dios, Jesús puede llamar sin problema a legiones de ángeles para que lo protejan y lo salven. En lugar de eso, se acuerda: “Mas para esto he llegado a esta hora”.

El Espíritu Santo dentro de nosotros nos dice: “Acuérdate del plan redentor de Dios. Piensa que debes cumplir una



30.000 participantes en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay vivieron el Servicio Divino

misión. Tu misión consiste en revelar la gloria de Dios hoy en este mundo. Tu misión consiste en mostrar a las personas que Jesús está presente”.

Entender

“Y entonces nos damos cuenta de que el plan de redención es mucho más importante que mis sentimientos de hoy”, pues cuando el plan de Dios se cumpla todo quedará resuelto. Él lleva a la gloria eterna. “¿No es este nuestro mayor deseo?”.

Entonces la oración cambia: “¡Padre, glorifica tu nombre!”. Así dice Jesús.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 12:27-28

“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”.

Si alguna vez estamos turbados, dejemos que obre en nosotros el Espíritu Santo. Dios responde a las oraciones llenas de Espíritu Santo revelándonos su gloria y dándonos las fuerzas para obedecerle.

Experimentar

“Entonces vino una voz del cielo”. No faltó la respuesta de Dios. “Nosotros tenemos esta promesa de Dios: “Tú experimentarás mi gloria”, dice el Apóstol Mayor. Ya se lo puede percibir hoy: “Lo podemos experimentar en el Servicio Divino, cuando celebramos la Santa Cena, cuando tenemos profunda comunión con Dios. Esto es como un anticipo de la gloria de Dios en la eternidad”.

El Apóstol Mayor estuvo acompañado por el Apóstol de Distrito John L. Kriel, así como por otros 16 Apóstoles, entre ellos también el Apóstol Patrick Liwakala, quien fue ordenado en ese Servicio Divino.



Fotos: INA África del Sur



Más grande que todo lo que uno se pueda imaginar

Incluso en la aflicción y el dolor, hay tantos buenos motivos para alabar y glorificar a Dios. ¿Realmente? Y ¿cómo se pueden demostrar en la práctica el agradecimiento y la glorificación? Indicaciones de un Servicio Divino con el Apóstol Mayor.

Casi frase por frase el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider fue aclarando el extenso texto bíblico que sirvió de base al Servicio Divino del 26 de febrero de 2017, en Durban (Sudáfrica).

Dios edifica

Jerusalén, “el lugar donde Dios quiere salvar a los pecadores”, es desde la visión cristiana la Iglesia de Cristo, cuyo origen y evolución, si fuese necesario, se pueden explicar como la historia de una organización humana. Pero, “tenemos el reconocimiento de que no es la obra del hombre. Es la Obra de Dios”. Por virtud del Espíritu Santo, personas débiles preparan a otras personas débiles para la eterna comunión con el Señor. “Esta es la

gloria de Dios en su Obra. Y si lo vemos así, podemos decir: ¡Alabad al Señor!”. Por eso, “veamos a la Iglesia como la Obra de Dios”.

Dios recoge a los desterrados

Para ser salvos, los hombres deberían ser parte de la Iglesia. No es solamente un grupo de personas que comparten determinados valores. La Iglesia es el cuerpo de Cristo, cuyos miembros están firmemente vinculados entre sí. “La unidad de la Iglesia no es únicamente un pacto de no agresión”, destacando el máximo dirigente internacional de la Iglesia el crecer todos juntos en la naturaleza de Cristo: “Cuanto más cerca cada uno de nosotros esté de Jesús, tanto más

En el Centro de Convenciones Greyville se reunieron 2.090 participantes, otros 128.000 vivieron el Servicio Divino por transmisión en las comunidades



firme será nuestro ser uno". Esto también es resultado del obrar divino: "Alabad al Señor por el obrar del Espíritu Santo, quien nos permite alcanzar el ser uno en Cristo".

Dios sana a los quebrantados de corazón

"Mi corazón se quiebra cuando veo las tribulaciones por las que deben pasar muchos hijos de Dios". A veces ya es doloroso solamente escuchar sobre ello. "Y si seguimos mirando más allá de nuestro círculo, en el mundo y en el más allá ... a veces es terrible lo que pasa". Y no obstante, "Dios puede consolar a todos ellos. Por el Espíritu Santo todos ellos pueden experimentar su amor", mencionó el Apóstol Mayor. "Alabad al Señor. Su amor es tan grande que puede consolar a todos los seres humanos, sea lo que hubieren experimentado".

Dios venda las heridas

"El pecado es como una flecha" que acierta e hiere. "Y entonces viene Dios y trata esa herida" –con su gracia. Pero muchas veces queda algo: una cicatriz. "Ya no es peligrosa, pero cuando se toca la cicatriz, duele". "Dios ha perdonado, pero el pecador debe arreglarse con las consecuencias de su proceder", explicó el Director de la Iglesia la imagen de la cicatriz. Al mismo tiempo, "no es nuestra tarea mostrar la herida o andar tocándola para hacer sufrir a los pecadores". Dios quiere sanar. "Él nos necesita para hacerles sentir el amor de Jesucristo; esa es nuestra tarea". También esto es una forma de alabar a Dios.

Dios cuenta el número y llama a cada uno por su nombre

"Dios conoce a cada alma. Y cada una es más valiosa para Él que toda la creación", explicó el Apóstol Mayor Schneider. "Él sabe todo sobre cada alma y ama a cada una". "Tenemos tantos motivos para honrar la gloria de Dios y alabar el amor y la gracia de Jesucristo", fue la conclusión. "Confíad en Dios. Él es más grande que todo lo que os podáis imaginar".

PENSAMIENTOS CENTRALES

Salmos 147:1-4

"Alabad a JAH, porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza. Jehová edifica a Jerusalén; a los desterrados de Israel recogerá. Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas. Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres".

Glorificamos a Dios por la salvación que nos ofrece. Lo alabamos proclamando su amor y su gracia, perdonando a los demás y orando por su salvación.

El sábado 20 de mayo de 2017 por la noche, 200 integrantes del coro y músicos transmitieron entusiasmo con sus presentaciones en un concierto realizado en la iglesia de Depok



Fotos: INA Indonesia

No trabajar a reglamento

Estar dispuesto, apoyar, dar. El servicio al prójimo tiene muchas facetas. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider convoca a prestar este servicio con los dones que tengamos y no pensemos solamente en nosotros mismos.

El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró el 21 de mayo de 2017 un Servicio Divino en la gran iglesia de Depok (Indonesia). Estuvieron presentes 10.000 hermanos y hermanas: localmente y en las 128 comunidades de todo el país.

Los cristianos son convocados a servir al prójimo ...

La epístola de Pedro está dirigida a los cristianos que se vieron confrontados con la enemistad de la sociedad pagana.

El autor de la epístola de Pedro los exhorta a guardar la fe y a apoyarse los unos a los otros. Sus palabras siguen siendo actuales todavía hoy, dijo el Apóstol Mayor. Hoy también se conocen las tentaciones. Es tarea de los creyentes, servir al prójimo con los dones que han recibido por la gracia de Dios.

... con el don de la fe. “Tenemos la gracia de que podemos creer en Dios. Es una gracia que sepamos que Jesucristo es el Hijo de Dios, que es el Salvador que Dios ha enviado para

En mayo, el Apóstol Mayor Schneider visitó a los hermanos y hermanas en la fe de Asia del Sudeste. En su viaje celebró Servicios Divinos en Tilling (Filipinas), Lampung/Sumatra (Indonesia) y en Depok/Yakarta (Indonesia).



nuestra redención”. Esta fe ahora hay que aplicarla. El mejor camino para hablar sobre la fe, es indicarle al prójimo que “Jesucristo nos quiere ayudar a superar los pecados y que Jesús nos perdona”.

... con el don del amor. “El amor a Dios nos ayuda a vencer las aflicciones y pruebas cuando tenemos que sufrir como cristianos”. Pero este amor también hace posible el amor al hermano y la hermana y “aprovechemos el amor de Dios para fortalecer la unidad del pueblo de Dios”.

... con el don de la gracia. “Cuanto más y mejor conozcamos a Jesucristo, tanto más nos daremos cuenta de cuánto necesitamos la gracia para tener comunión con Él”. Y esto también repercute en la relación con el prójimo: “Como estoy tan agradecido por el perdón de mis pecados, no me resulta difícil perdonar también a mi prójimo. No es sólo una condición: debes perdonar para que te pueda ser perdonado. ¡No, se convierte en una necesidad, en un deseo del alma!”.

... con las capacidades que Dios ha concedido. “Y naturalmente hemos recibido muchos otros dones”. El Apóstol Mayor pidió encarecidamente aprovechar estos talentos individuales: “Utilicemos estas capacidades para gloria de Dios y para bendición de la comunidad”. Pero un don lo tienen todos, está seguro el Apóstol Mayor: el de orar correctamente. “Sabemos que debemos pedir primero por la redención. Debemos orar primero por el cielo y después por la tierra”.

... con dones materiales. “Todo lo que tenemos en nuestra vida, lo consideramos como un regalo de la gracia de Dios. Es gracia que tengamos recursos, que tengamos dinero”. Y con relación al texto bíblico, el Apóstol Mayor explicó: “Sed generosos con los demás sin murmuraciones”. Esto también significa que las ofrendas puedan ser utilizadas fuera de la comunidad. Y esto para que la Iglesia pueda cumplir con su trabajo y los Apóstoles con su misión.



PENSAMIENTOS CENTRALES

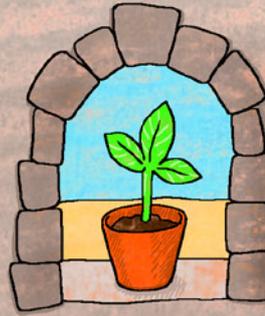
1 Pedro 4:10

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios”.

Agradecemos a Dios por sus dones de gracia confesando nuestra fe y amando a nuestro prójimo, perdonándole cuando nos lastima, colocando nuestros dones a su servicio y siendo generosos con él.

LA MONEDA PERDIDA

(LUCAS 15:8-10)



Los escribas se enojan con Jesús porque recibía a los publicanos y a otros pecadores. Hasta comía con ellos, aunque según la ley judía ellos eran impuros. Respondiendo a los reproches de los escribas, Jesús relata algunas parábolas. Una de ellas es la parábola de la moneda perdida.

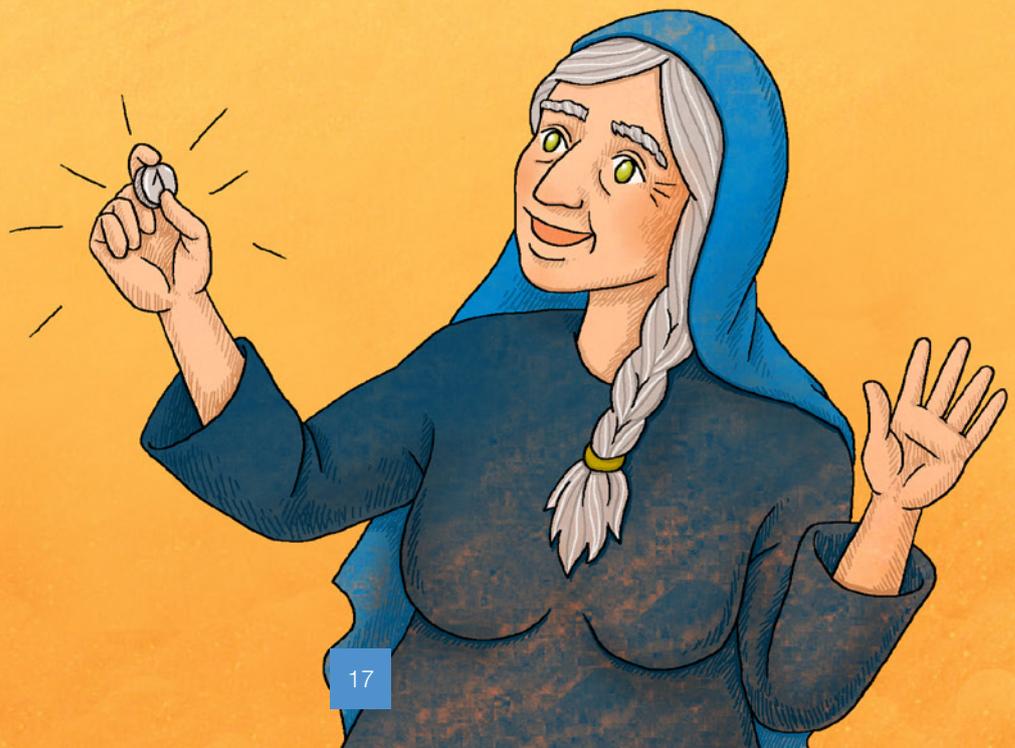
“Una mujer tiene diez monedas de plata y pierde una. Está muy triste por eso. ¿Qué hará entonces?”. Los escribas escuchan atentos. Jesús prosigue: “¿No enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla?”. Los oyentes asienten con la cabeza. Ellos habrían hecho lo mismo.





Pero la historia sigue:
“Cuando la mujer luego encuentra la moneda, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: ‘Gozaos conmigo, porque he encontrado la moneda que había perdido’”.
Jesús les dice a los escribas: “Igual se alegran los ángeles por un pecador que se arrepiente”.

En Palestina recién hay monedas en el siglo VIII antes del nacimiento de Cristo. Su valor se basa en el peso y en el material del que están hechas. Recién desde el siglo VI antes de Cristo, existen monedas impresas con un valor fijo. En tiempos de Jesús se puede contar en Israel con tres diferentes monedas. Ya que Palestina pertenece al Imperio Romano, hay allí monedas romanas, por ejemplo, el denario. Es el dinero del emperador, cuya imagen está sobre las monedas. Pero como Palestina asimismo pertenece a la provincia de Siria, allí también es válido el dinero denominado provincial, como la dracma griega y el estátero tirio. En esta moneda se pagan los impuestos del templo. La única moneda judía mencionada en el Nuevo Testamento es el leptón (traducido como cuadrante), que es la unidad monetaria más pequeña.





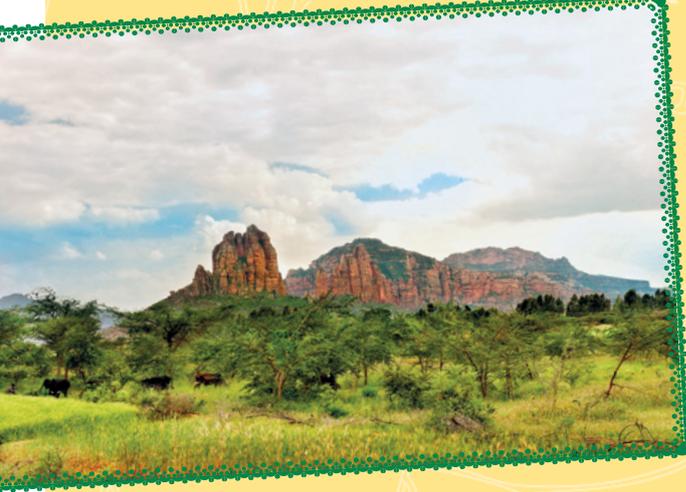
¿Sabían que tenemos un calendario etíope propio? Nuestro año tiene 13 meses.

CON SARON EN DIRE DAWA (ETIOPÍA)

Me llamo **Saron**, tengo once años y vivo en la ciudad de Dire Dawa. Está ubicada a 500 kilómetros de la capital de Etiopía, a casi diez horas de viaje en ómnibus.

Ambas ciudades se encuentran casi en una línea, **Dire Dawa** está un poco más a la derecha del mapa en dirección al mar, cerca del límite con Somalia. Vivo con mi familia en una pequeña casa alquilada.

Etiopía es, junto con Lesotho, el país africano ubicado a mayor altura. Más de la mitad del país está a más de 1.200 metros. Mientras que el llano es cálido y seco, en las montañas incluso puede nevar. Las **montañas del Simien** en el norte son un parque nacional, allí se pueden ver, por ejemplo, **leopardos**, **monos mandriles** e **hienas manchadas**. Quiero mucho a los animales y quiero a mi país y a la gente que vive aquí. Para estar informada, miro todos los días las noticias y leo el diario. Conozco la historia de Etiopía y me interesa mucho cómo se desarrollará mi país en el futuro.





Esta foto fue tomada en mi **escuela**. No se ven todos mis compañeros de clase, pues somos casi 45 alumnos. Asisto al sexto año, estudiar me resulta fácil. Camino tres kilómetros hasta la escuela. Muchos niños tienen que recorrer distancias mucho más largas para ir al colegio, sobre todo en las

montañas. Quizás sea por eso que de mi país surgieron muy buenos corredores de distancias largas que ganaron un total de 53 medallas olímpicas.

¿Tal vez se debe también a su alimentación sana? Yo, sin embargo, podría comer constantemente **espagueti** con salsa boloñesa y fruta.



Para **jugar** me encuentro con amigos cerca de nuestra casa. Me gusta jugar al fútbol, pero también los juegos de la computadora. Mi mejor amiga se llama Mahader: ella es inteligente y muy amable, es muy callada, pero sonrío mucho. Igual que yo va a sexto año.

Me gusta la música, aprendo rápido los cantos nuevos. Los que más me gustan son los cantos de nuestra Iglesia. Aquí me ven en el medio de dos **amigas** del coro de la Iglesia. Me gustaría aprender a tocar un instrumento, por ejemplo el órgano.

Mi familia: mi papá se llama **Girma**, tiene 40 años. Sirve en nuestra comunidad como Evangelista y dirigente. Mi mamá se llama Kidist, ella trabaja en actividades comerciales. Como soy única hija, mi familia me cuida especialmente bien y me ayuda en todo lo que necesito. Estoy feliz de tener a mis padres. Que Dios los bendiga y les dé salud y una larga vida.





Foto: Oliver Rütten

El verdadero consuelo: fe en lugar de señales

Nuestra concepción del mundo del más allá es una de las riquezas que posee la fe nuevoapostólica. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider no deja lugar a dudas de que sea así. No obstante, convoca a tratar este tema con cuidado y sensatez.

“Recientemente me sorprendí mucho al leer que más y más cristianos afirman que creen en Jesucristo pero no en el más allá. Otros, por su parte, dicen que la recepción de los Sacramentos está supeditada a la existencia del cuerpo; opinan que cuando el alma se separa del cuerpo sólo puede esperar la resurrección de los muertos. En el juicio final, los muertos resucitados, si fueron aceptados por Dios, podrán entrar en su reino.

Nosotros creemos que después de su muerte física, el hombre sigue viviendo: su alma y su espíritu no mueren, por lo que su personalidad sigue viviendo. En el mundo del más allá, el hombre se puede decidir a favor o en contra de Dios. Precisamente esta libertad de decisión le abre el acceso a los Sacramentos, incluso si su cuerpo ya no existe.

Únicamente Dios conoce a las almas que tienen la fe para recibir los actos de salvación. Estas almas son bautizadas o selladas durante el Servicio Divino en ayuda para los difuntos. Nosotros no podemos redimirlas a través de nuestras oraciones –sólo Jesús puede hacerlo–, pero sí podemos darles testimonio de nuestro amor. Nuestras oraciones son intercesiones ante Dios; es Él quien las invita.

Seamos cuidadosos y sensatos en relación con nuestra concepción del más allá. A veces los hermanos en la fe cuentan sobre sueños y visiones relacionados con el más allá. Tales experiencias pertenecen exclusivamente a lo que ha vivido el involucrado y no se pueden generalizar. De ninguna manera deben ser exaltadas al nivel de una verdad inviolable. Un ejemplo al respecto: hace poco dos personas de diferentes distritos me contaron que habían “visto” a la misma persona conocida ya fallecida. A la primera esa personalidad le había testificado su alegría por estar redimida; a la segunda le había dicho unas pocas semanas después que necesitaba ayuda urgente... ¿A quién hay que creerle?

Puedo entender que algunos desean estar tranquilos sobre el destino de las personas de su entorno cercano que fallecieron, pero no soy de la opinión de que las “señales” son la mejor fuente de consuelo. El verdadero consuelo proviene de nuestra fe en el amor de Dios y de la confianza que surge a partir de este amor. Nuestra tarea es compartir el sufrimiento de los que pasan por exámenes, orar con ellos y fortalecer su fe y su confianza en Dios”.

Nuestra concepción del más allá: los fundamentos

La fe nuevoapostólica concerniente a los difuntos se diferencia de la de todos los demás cristianos. ¿Por qué es así? ¿En qué se fundamenta? Explicaciones sobre la doctrina de la concepción del más allá.

La “concepción del mundo del más allá” comprende todo aquello que tiene que ver con los difuntos. En el sentido estrecho, hace referencia a nuestra práctica de interceder por los difuntos no sólo en la oración, sino también al serles dispensados los Sacramentos a través de los Apóstoles. La condición básica es, primero, la fe en una vida después de la muerte. La inmortalidad del alma es una de las sabidurías fundamentales de nuestra fe.

Además, forma parte de esta concepción la idea de que el estado de las almas en el más allá, por lo general, puede

cambiar, es decir que después de la muerte física todavía pueden alcanzar la salvación. Esta certeza puede deducirse de los enunciados del Evangelio: la relación de Dios con el hombre no termina con la muerte.

El Catecismo comenta al respecto: “Los cristianos nuevoapostólicos interceden en oración por los difuntos: ruegan al Señor que brinde su ayuda a aquellas almas que han ido al mundo del más allá no estando redimidas” (párrafo 9.6.1).

La muerte de un niño no bautizado

El primero que se ocupó de dispensar los Sacramentos a los vivos en representación de los muertos fue el Apóstol Friedrich Wilhelm Schwartz (1815-1895). El comienzo de esta práctica fue un caso concreto ocurrido en la comunidad que había entonces en Ámsterdam. En 1872 murió un niño sin estar bautizado, pues nació muerto. Los padres estaban preocupados por la salvación de su hijo. Entonces se procedió a reflexionar si al niño muerto se le podrían dispensar los Sacramentos y, en caso positivo, cómo se lo podría efectuar. Al Apóstol Schwartz, a quien se le planteó esta pregunta, hacía mucho que le había llamado la atención 1 Corintios 15:29. En virtud de este caso, como fue informado más adelante, le quedó claro el significado del misterioso versículo de la primera epístola a los Corintios.

1 Corintios 15:29 es tomado desde entonces como uno de los fundamentos bíblicos para la dispensación del Bautismo y el Sellamiento a los difuntos. A comienzos de los años 80 del siglo XIX, se comenzó a dispensar también la Santa Cena para los difuntos.

Al principio se daba a conocer mediante visiones y señales proféticas, a qué difunto había que bautizar o sellar. Hasta los años 20 del siglo XX eran bautizados y sellados únicamente los difuntos que se mencionaban por el nombre.

Luego esta costumbre se dejó de practicar, pues nadie sabe a qué alma del más allá Dios le permite ser bautizada o sellada.

Originalmente los Servicios Divinos en ayuda para los difuntos se realizaban el día posterior a Navidad. El Apóstol Mayor Bischoff dispuso en 1954 que todos los domingos los difuntos pudiesen acceder a la Santa Cena. Además, desde 1954 tres veces por año tienen lugar Servicios Divinos en los que pueden ser dispensados a los difuntos, asimismo, el Bautismo y el Sellamiento.

Indicaciones en la Sagrada Escritura

Ya que nuestra fe se diferencia de todos los demás cristianos en lo que respecta a la relación con los difuntos, existe la necesidad de explicarla al menos en cierta medida.

Preguntemos primero qué indicaciones hay en el Nuevo Testamento sobre la dispensación de los Sacramentos a los difuntos.

Por un lado, Pablo comunica en la primera epístola a los

Corintios la costumbre que existía en Corinto de dejarse bautizar representando los muertos. Pablo habla sobre esa práctica en medio de una disputa con personas que negaban la resurrección. En ese momento, no pretende justificar la recepción del Sacramento en representación de los difuntos. Sin embargo, parece que se trataba de una práctica muy habitual y por eso tampoco fue problematizada. Pablo escribe (1 Corintios 15:29): “De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?”.

La primera epístola a los Corintios, que podría haber surgido alrededor del año 54 d. C., es el testimonio más temprano de esta costumbre. El segundo pasaje data de bastante más tarde. Se encuentra en la primera epístola de Pedro, la cual supuestamente fue escrita alrededor del año 90 d. C. En 1 Pedro 3:19 s. sin embargo, no se encuentra una prueba de la recepción de los Sacramentos por los difuntos, sino que aborda el hecho de cuando Cristo descendió después de su crucifixión, como dice en el Apostolicum, a los “infiernos”: “En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”. El mismo contexto se toma nuevamente en 1 Pedro 4:6, cuando allí dice que “también ha sido predicado el evangelio a los muertos”.

Ante todo el pasaje de la primera epístola a los Corintios provocó múltiples reflexiones. Algunos estudiosos de la Biblia supusieron que el Bautismo a los muertos se trataba de una práctica que se efectuaba al margen de la comunidad cristiana. Sin embargo, en un comentario más nuevo de la primera epístola a los Corintios se evalúa de otra manera y se afirma “que el Bautismo a los muertos en la comunidad corintia (quizás incluso también en otras comunidades paulinas) era una práctica sobreentendida, que como tal asimismo era practicada por el grupo de los que negaban la resurrección”.

La Iglesia de la época posapostólica adoptó una conducta de rechazo frente a la dispensación de los Sacramentos a los muertos. En el año 397 prohibió el Bautismo a los muertos mediante el 3º concilio de Cartago.

Se vuelve a implementar y se sigue desarrollando

Mientras que los Apóstoles de las comunidades católicas apostólicas se orientaban en la tradición de la Iglesia an-



Foto: Daniel Rudolph

“Jesucristo es Señor sobre muertos y vivos; su Evangelio es igualmente válido para ambos”.

tigua y en las costumbres católicas y ortodoxas de la mera intercesión por los difuntos, los Apóstoles de la nueva dirección apostólica que surgió en 1863 fueron muchos pasos más adelante. Primero se retrotrajeron a las citadas premisas del Nuevo Testamento, las que invitaban a que se las reanudara y desarrollara, justamente si se pensaba en las explicaciones mencionadas más arriba. Esto aconteció en los últimos 140 años.

Lo central para la concepción del más allá es únicamente la fe en la voluntad salvífica universal de Dios, dirigida en la misma medida a los vivos y a los muertos. El Catecismo

nuevoapostólico (párrafo 9.6.3) habla muy claramente de que “Jesucristo es Señor sobre muertos y vivos; su Evangelio es igualmente válido para ambos. Está en la voluntad de Dios que todos los hombres sean salvos (1 Timoteo 2:4-6; Juan 3:16), esto significa que la voluntad salvífica de Dios es universal. La salvación es ofrecida por la prédica, el perdón de los pecados y los Sacramentos, los cuales también están dirigidos a los difuntos. Es válido para ellos como para los vivos, que la fe en Jesucristo es imprescindible para alcanzar la salvación. La redención acontece únicamente a través de Jesucristo”.

Pie de imprenta

Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zürich, Suiza
 Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str. 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania
 Director: Peter Johanning



Fotos: Genalyn Mosura

En triciclo al Servicio Divino

Cuando Froilan Caderao va a la iglesia, lo hace sobre tres ruedas. Y no es porque vaya tan rápido, ni porque su vehículo no tenga más neumáticos. A sus acompañantes les gusta.

Bohol es por su superficie una de las diez islas más grandes de las Filipinas, aunque aquí viven sólo un millón de los 100 millones de filipinos. El 90 por ciento de la población se confiesa a la fe cristiana; algunos son miembros de la Iglesia Nueva Apostólica Asia del Sudeste. Hablan el boholano, un dialecto del cebuano y algunos también inglés y tagalog.

En la capital de la provincia insular, Tagbilaran City, vive Froilan Caderao con su esposa y sus dos hijos. Tiene 48 años de edad. Es Evangelista y dirigente de la comunidad

homónima. Antes y después del Servicio Divino se traslada en un triciclo amarillo estridente. Nadie lo iguala.

Camino a la iglesia en tres ruedas

El triciclo motorizado, una especie de carro pequeño con motor, es el medio de transporte preferido en las ciudades de Indonesia, ante todo en las zonas rurales. El vehículo llamado simplemente “triciclo” forma parte del tránsito de las calles filipinas como en otras partes los autos, los ómnibus de línea o los tranvías.

El Evangelista Froilan Caderao vive con su familia en las Filipinas. Va al Servicio Divino en su triciclo amarillo chillón. Gustosamente lleva a los hermanos.



Hay muchas variantes de los triciclos: sin y con sidecar, un adicional que se fija al costado para que puedan viajar otras personas, sin techo o con capota para lluvia. Como medio de transporte el vehículo, según como esté preparado, ofrece lugar para un máximo de nueve pasajeros: dependiendo de la forma en que ha sido construido los ocupantes van sentados o parados durante el viaje.

No es un taxi, pero lleva muchos pasajeros

Uno de estos triciclos utiliza el Evangelista Caderao para ir a la iglesia. Originalmente lo había comprado para él y su familia. Muy pronto se agregaron regularmente otros miembros de la comunidad a su viaje a la iglesia. Froilan Caderao compró el triciclo exclusivamente para poder llegar con él a la iglesia junto con su esposa Aurea (45), su hija Gwyneth (13) y su hijo Gwylhem (8). Nunca lo utilizó para el transporte público de personas o para ganar dinero hasta el día de hoy.

Relaciones públicas ágiles

El triciclo se reconoce desde lejos: está pintado de amarillo estridente y en la parte delantera del sidecar luce lo más

grande posible el emblema de la Iglesia Nueva Apostólica. “Joy in Christ”, “Alegría en Cristo”, el lema del año 2015, está escrito en letras rojas sobre el emblema pintado de negro. Y directamente por encima del parabrisas, en la parte delantera del techo, dice en mayúscula “The God Servant”, “El Servidor de Dios”.

Id y enseñad

El diseño para la pintura se lo encomendó el dirigente de la comunidad a un pintor. Con un poco de orgullo explica: “Soy el único que tiene su triciclo pintado así”. Y lo notan también sus vecinos y conocidos. Muchos le hablan por su triciclo amarillo chillón. Para el Evangelista es una posibilidad grandiosa para contar sobre su fe y su Iglesia. Y lo hace continuamente: con alegría en Cristo. No se sabe si por eso ya llegó alguna vez tarde al Servicio Divino.

Un gran trabajador, muy sólido y silencioso



Foto abajo: el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider (derecha) transmite al Apóstol Edy Isnugroho (centro) el encargo de Ayudante del Apóstol de Distrito Urs Hebeisen (izquierda)



Fotos: INA Indonesia

Preservar la unidad es su desafío más grande. Con el Apóstol Edy Isnugroho, la Iglesia de Asia del Sudeste recibió el 21 de mayo de 2017 un Ayudante lleno de vigor.

“El Apóstol de Distrito Hebeisen pasará a descanso ministerial en el año 2018 y me pidió que pusiera a su lado a un Ayudante Apóstol de Distrito. Para esta tarea está previsto el Apóstol Edy Isnugroho de Indonesia”, así informó el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en enero a los Apóstoles de Distrito y Ayudantes Apóstol de Distrito. El 21 de mayo de 2017, la máxima autoridad internacional de la Iglesia transmitió este encargo durante el Servicio Divino realizado en la iglesia de Depok (Indonesia).

¿Quién es este hombre, llamado por sus hermanos de Indonesia cariñosamente el “Apóstol Edy”? “Es un gran trabajador muy sólido y silencioso. Por su personalidad es un poco lo contrario a mí”, explica el Apóstol de Distrito Urs Hebeisen mientras sonríe. Y eso es bueno cuando se trata de elegir a un sucesor, completa. Desde 2009, el Apóstol de Distrito Hebeisen conduce la Iglesia Nueva Apostólica Asia del Sudeste. Lo apoyan en los 18 países diez Apóstoles y

4.300 portadores de ministerio. 80.000 hermanos y hermanas concurren aquí a más de 2.200 comunidades.

El Apóstol Edy Isnugroho, nacido el 28 de abril de 1963, proviene de una familia nuevoapostólica. Su padre, Yusak Saptohadiprayitno, sirvió en el período de 1979 hasta su pase a descanso en 2002 como Apóstol en Indonesia. Y también el abuelo del Apóstol Isnugroho ya fue portador de ministerio en la Iglesia; dirigió la comunidad de Lirap en Java Central. El Apóstol está casado y tiene tres hijos varones de 25, 21 y 14 años.

■ *Usted se recibió de profesor. ¿Trabaja en una escuela o ya está al servicio de la Iglesia?*

Apóstol Edy Isnugroho: Trabajé sólo pocos meses en una escuela superior como profesor. Después renuncié porque el Apóstol de Distrito Tansahitkno me pidió que lo secundara en la administración de la Iglesia.

El matrimonio Isnugroho con sus tres hijos varones



■ *¿Qué hace en su tiempo libre? ¿Tiene hobbies?*

Paso el tiempo libre con mi esposa y mis hijos en casa. Mis hobbies son correr y andar en bicicleta.

■ *¿A qué comunidad pertenece? ¿Qué es lo especial en esa comunidad?*

Pertenezco a la comunidad de Gendeng/Yogyakarta. Aquí hay muchos estudiantes que vienen a estudiar desde muchos lugares. Casi todos los años cambia la cantidad de miembros de la comunidad porque los estudiantes vienen y se marchan.

■ *¿Cuál es su historia preferida en la Biblia? ¿Y qué vincula usted con esta historia?*

Mi historia preferida en la Biblia es la de David. Fue un hombre notable con un corazón humilde. Dios lo eligió. Debido a la posición de su corazón, Israel tuvo prosperidad bajo su conducción. Dios lo bendijo en abundancia.

■ *Usted ya hace más de 15 años que es Apóstol. ¿En qué países trabajó hasta ahora?*

Hasta ahora trabajé en casi todos los distritos de toda Indonesia.

■ *Por favor, infórmeme sobre una experiencia que lo hizo especialmente feliz.*

Al servicio de los hijos de Dios, muchas veces me veo confrontado con problemas pequeños y grandes. Al enfrentar los problemas grandes paso por más de una noche sin dormir, más de un abatimiento. Pero mientras confío en Dios, Él me da las fuerzas necesarias para salir adelante. Y también puedo experimentar que estos problemas finalmente se solucionan con su intervención. Dios siempre me ayuda en el momento apropiado. Esto me pone feliz.

■ *Como Apóstol usted también es misionero. ¿Existe una receta patentada para un buen trabajo misionero?*

Quisiera acoger a todas las personas con amor; sin hacer ningún tipo de diferencia.

■ *Usted conoce al Apóstol de Distrito Urs Hebeisen desde hace muchos años. ¿Le gusta trabajar con él y si es así, por qué?*

Naturalmente que quiero apoyar a mi Apóstol de Distrito. Siento su amor hacia mí y yo lo amo. Él es mi mentor, con gran sabiduría. Él me enseña, entre otras cosas, a pensar globalmente, pero a obrar localmente. Y también a pensar en el tiempo dentro de 10, 15, hasta 20 años, y así mirar hacia el futuro.

■ *Existen muchos desafíos a los que debe enfrentarse la Iglesia. ¿Cuál es el que más le preocupa?*

Los hijos de Dios en Indonesia provienen de diferentes tribus, de diferentes niveles sociales, tienen diferentes contextos y tradiciones. Y esto es aún más válido para Asia del Sudeste. Para mí la unidad es el desafío más grande.

■ *En la Iglesia regional existen –como en todas partes del mundo– grandes distancias. ¿Cómo quedará en contacto con los portadores de ministerio y los hermanos y hermanas?*

Con los siervos y con los hermanos quedará en contacto vía SMS, WhatsApp y E-Mail.

■ *¿Qué es lo que espera con mayor alegría de su nuevo trabajo?*

Me alegro por tener más oportunidad de encontrarme con nuestro Apóstol Mayor y con los Apóstoles de Distrito. De estos encuentros puedo sacar nuevas fuerzas y alegría para servir al Señor y a la Iglesia.

En la sala de conferencias están reunidos todos los Apóstoles de Distrito y Ayudantes Apóstol de Distrito con el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider para la asamblea de Apóstoles de Distrito de dos días de duración



Fotos: Oliver Rütten



El Ayudante Apóstol de Distrito Robert M. Nsamba mirando los nuevos materiales para las clases para niños que acaban de ser presentados

La interpretación de ministerio pasa a la próxima ronda

Por primera vez en este año se reúnen todos los Apóstoles de Distrito del mundo y sus Ayudantes, esta vez en Viena (Austria). El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider los invitó a una asamblea internacional de Apóstoles de Distrito (AAD). La interpretación de ministerio nuevoapostólica constituye la parte principal de sus deliberaciones.

Y otra vez se trata de la interpretación de ministerio. Para una Iglesia de ministerios, como lo es la Iglesia Nueva Apostólica, este tema toca un punto central de su doctrina. Para el Director internacional de la Iglesia, este es un tema muy importante: para él no sólo está escrito en el Catecismo que el ministerio de Apóstol es el ministerio que establece la doctrina. La máxima autoridad de la Iglesia quiere que los enunciados doctrinarios sobre este tema se desarrollen en forma colegiada en el círculo de los Apóstoles de Distrito y Apóstoles. Ya el año pasado incluyó con este propósito por escrito en el proceso de debate a los alrededor de 350 Apóstoles activos en el mundo en la Iglesia Nueva Apostólica.

El marco está claro

No todos los enunciados sobre la interpretación de ministerio están terminados de formular en el Catecismo de la Iglesia Nueva Apostólica. Sin embargo, el marco está claro: con el Diácono, el Pastor (en algunos países también denominado Presbítero) y el Apóstol existen tres niveles ministeriales con diferentes autoridades espirituales. Además, existen –en vinculación con un ministerio– encargos con carácter jerárquico: dirigente de comunidad o dirigente de distrito, Ayudante Apóstol de Distrito o Ayudante Apóstol Mayor.

Respuestas a otras preguntas

¿Qué es concretamente un ministerio, un encargo, un servicio y en qué se diferencian exactamente estos aspectos? Para la ordenación, la definición está clara: Es la institución en un ministerio espiritual y la realiza un Apóstol en el nombre del trino Dios con imposición de manos y oración (Catecismo INA 7.1). Con ella se transmiten autoridad, santificación y bendición. Se lleva a cabo tomando en consideración las competencias necesarias para el cumplimiento de los servicios vinculados con el respectivo ministerio.

El encargo está pensado para la jerarquización de determinadas tareas, para dar forma a un principio de orden y para garantizar una organización eficiente. Con ella se transmite un servicio vinculado con un ministerio espiritual que comprende una función de conducción en la comunidad, el distrito, la Iglesia regional o la Iglesia en general.

Todo esto debe llegar ahora al círculo de los portadores de ministerio de la Iglesia. A tal efecto, los Apóstoles de Distrito han aprobado una presentación. Asimismo, ha sido elaborado un artículo para una edición especial de los Pensamientos Guías.

Importancia de las clases para niños

Como segundo punto central de importancia que tratará la asamblea, está la concepción y elaboración de los materiales para la enseñanza religiosa de los niños. A diferencia de otros temas, aquí se trata especialmente de tomar en consideración las costumbres culturales de cada continente. Los planes de estudio tanto pedagógicos como metódicos, se preparan en cada país de forma diferente. No obstante, es deseo de los Apóstoles de Distrito actualizar las obras didácticas existentes y modernizarlas. Ya se han realizado encuestas a los destinatarios y por el momento, se las está analizando.

Palabra clave: AAD Internacional

En los días previos a Pentecostés vendrán a Viena todos los Apóstoles de Distrito y sus ayudantes. Son actualmente 27 Apóstoles. Por primera vez estarán también los dos nuevos Ayudantes Apóstol de Distrito: el Apóstol Jürg Zbinden (Suiza) y el Apóstol Edy Isnugroho (Indonesia). El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider les confió el encargo el 14.01.2017 en Berna (Suiza) y el 21.05.2017 en Depok (Sumatra), respectivamente. Para el domingo está planeado el Servicio Divino de Pentecostés con transmisión satelital a todo el mundo desde la Casa de Conciertos de Viena.

De derecha a izquierda: Ayudante Apóstol de Distrito (en el fondo), Apóstol de Distrito John L. Kriel, Apóstol de Distrito Leonard R. Kolb



Sam, el intérprete del Apóstol Mayor

Causó una buena impresión: “Una traducción estupenda” se escucha decir en las comunidades y se lee en las redes sociales. Y la pregunta que se levanta es: ¿Quién es ese hombre que trabajó tanto en el Servicio Divino de Pentecostés?

Por horas Samuel (“Sam”) Mueller hizo de intérprete en la semana de Pentecostés en Viena (Austria) -y transpiró mucho mientras lo hacía-: durante los dos días que duró la asamblea de Apóstoles de Distrito en una pequeña cabina de traducción, en más de una conversación y después en el Servicio Divino del domingo por la mañana en la Casa de Conciertos de Viena junto al Apóstol Mayor.

“¿Ya están de nuevo secos la camisa y el traje?”. Sam Mueller escuchó con frecuencia esta pregunta en los últimos días. Desde Pentecostés el torrente de gotas de transpiración inspiró a sus amigos de Canadá a un juego de palabras: “¿Cómo se llama el nuevo lago de Austria?”. Sam Mueller lo toma con calma y sonríe. Nada le quita tan rápido la tranquilidad a este canadiense.

Esposo, padre, autor y Obispo

Sam Mueller tiene 46 años y está casado con Christina. Juntos tienen dos maravillosos hijos: la niña Kristin (10) y el varón Victor (7). La familia vive en Ontario, al sudeste de Canadá. Y allá lo que más le gusta hacer en su tiempo libre a este padre de familia es trabajar en el jardín, hacer caminatas junto a su familia o escribir novelas. Pero para escribir no le queda demasiado tiempo; es algo que quiere cambiar más adelante, cuenta.

En Canadá el Obispo, que se dedica como principal actividad a su profesión de traductor, es responsable de 20 comunidades en Toronto, Ontario, Quebec y en la zona costera de Canadá. También secunda al responsable de la juventud



Fotos: Oliver Rütten (izquierda), privadas (derecha)

en Canadá. El Obispo que actualmente es el responsable pasará a descanso a fin de año; el área de actividad de Sam Mueller entonces se agrandará.

Interpretar al intérprete

La comunidad de Halifax en la provincia de Nueva Escocia es la más alejada en el área de actividad del Obispo: aunque la mayoría de las veces va hacia allí en avión, con el auto necesitaría unas 20 horas para los muchos cientos de kilómetros.

En esos viajes suele suceder que él mismo predique en inglés y otro intérprete lo traduzca al francés. “En algunas comunidades una parte de los hermanos sólo habla inglés y otra parte sólo francés”, explica el hombre de los muchos idiomas.

Cada lengua tiene sus particularidades

Sam Mueller habla inglés, francés, alemán, español y también un poco de camboyano. Mas no privilegia ninguno de esos idiomas. Y eso se escucha una y otra vez durante los cuatro días del encuentro de Pentecostés en Viena: en la conversación con los hermanos y hermanas de todo el mundo salta casi de una frase a la otra entre el inglés, el francés, el alemán y también el español, de uno al otro. Y lo hace con tanta naturalidad como si fuera lo más normal del mundo.

Cada lengua tiene sus particularidades, explica este amante de los idiomas. El español está cargado de sentimientos, el alemán es apropiado para expresarse con mucha exactitud, el francés es muy elocuente ... Además lo fascinan las relaciones y similitudes entre los idiomas. Pero su amor por

las lenguas va mucho más allá: “Lo que quiero aprender ahora es italiano y después también lingala”, dice el Obispo Mueller expresando su simpatía con una de las dos lenguas nacionales de ambos estados del Congo.

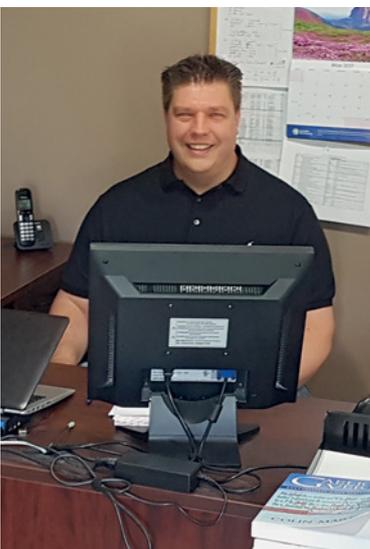
Traducir es un lujo, interpretar un desafío

Tener tiempo, consultar en el diccionario o también en Internet, esto es un lujo para Sam Mueller, explica respondiendo a la pregunta sobre la diferencia entre “traductor” e “intérprete”. Cuando uno hace de intérprete está expuesto al que habla, cada palabra tiene que ser la justa, no hay tiempo para consultar ni pensar mucho. Y cada vez uno siente un gran alivio si sale bien.

Intérprete que usa el cuerpo

Cuando efectuó su aporte a la prédica el Apóstol de Distrito Bernd Koberstein el domingo de Pentecostés, hubo una pequeña sorpresa para el experimentado profesional: el Apóstol de Distrito de Alemania informó sobre el concierto del sábado por la noche y del anuncio del dirigente del coro de la juventud: “¡Los cerca de 100 jóvenes aquí arden!”. Entusiasmado el Apóstol de Distrito aprieta su puño derecho y lo sube de un tirón de la altura de su cintura hacia el pecho; “¡síiii!”. Aunque le dice al intérprete: “Esto ahora no necesitas traducirlo”, Sam Mueller lo tiene claro: “No había otra que interpretarlo también con este gesto”. El “ja” alemán se convierte en el “yes” inglés, el gesto es el mismo. Ambos sonríen en el altar, los participantes del Servicio Divino también.

Izquierda y centro: Sam Mueller trabajando en su escritorio y en el jardín; a la derecha, su esposa Christina y sus hijos Kristin y Victor





Anticipo

- 01.10.2017 Puerto Moresby (Papúa Nueva Guinea)
- 15.10.2017 Ciudad del Cabo (Sudáfrica)
- 17.10.2017 George (Sudáfrica)
- 22.10.2017 Núremberg (Alemania)
- 29.10.2017 Dublín (Irlanda)
- 05.11.2017 Landau (Alemania)
- 12.11.2017 Raipur (India)
- 19.11.2017 Backnang (Alemania)
- 26.11.2017 Essen (Alemania)
- 03.12.2017 Lübeck (Alemania)
- 08.12.2017 Kinshasa (RD Congo)
- 09.12.2017 Gemena (RD Congo)
- 10.12.2017 Kinshasa (RD Congo)
- 17.12.2017 Leeuwarden (Países Bajos)

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional

